

# Ronda: La desaparición del Teatro Espinel

ALLÁ por el año 1909, coincidiendo con el auge de la burguesía rondeña, es cuando nace un teatro que recibe el nombre de Espinel. Todos los que le ven nacer le auguran una larga y feliz vida, sus gruesos muros, su potente armazón férrea y el interés del pueblo así lo presagian, y en principio nada lo desdice. A su amparo se desarrollan interesantes y variadas actividades como se deduce en una de sus primeras programaciones inserta en EL LIBERAL RONDEÑO, de octubre de 1909:

## TEATRO ESPINEL

Gran cinematógrafo GAUMONT  
Función para esta noche

### Programa

- 1.—Por un collar.
- 2.—Niño difícil de contentar.
- 3.—Cogido entre dos fuegos.
- 4.—Faustina está nerviosa.
- 5.—¡Oh, qué barba!
- 6.—La venganza de la gitana.
- 7.—Cielos y embriaguez de Pierrot.
- 8.—Un negro agradecido (gran película artística de 300 m.)
- 9.—La guerra en el Riff: «Campamentos en Melilla» (segunda parte).

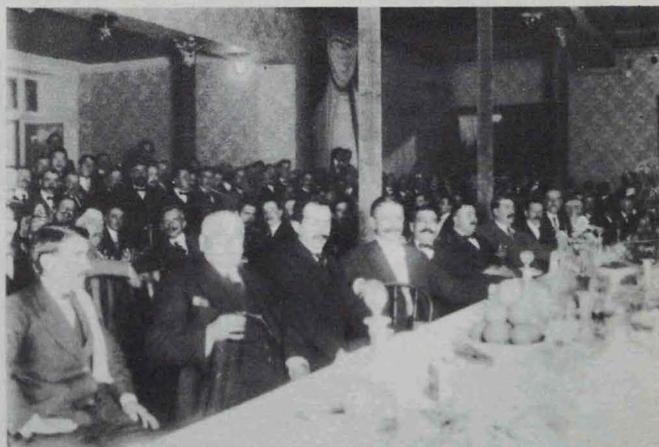
De la importancia que se le da al Teatro es clara muestra que su enclave, muy próximo a la intocable Plaza de Toros —la más antigua de España—, obliga a cambiar de lugar su entrada principal, cuando sin ir más lejos aún estaban frescos los triunfos de Machaquito y de Lagartijo.



Cartel del I Congreso Georgista Internacional

## EL PRIMER CONGRESO GEORGISTA INTERNACIONAL

Pero es en el año 1913 cuando el Teatro Espinel escribe su página más brillante cuando los días 26, 27 y 28 de mayo se reúne en su seno el Primer Congreso Georgista Internacional. Como se sabe, el movimiento georgista se debe al economista y sociólogo norteamericano Henry George, nacido en Filadelfia en 1839 y fallecido en Nueva York el 29 de octubre de 1897. Henry George es considerado como uno de los más acertados socialistas agrarios y cuyas doctrinas fisócratas alcanzaron una gran difusión a través de su libro *Progreso y Miseria*.



Cena de Clausura del Congreso celebrada en el Círculo de Artistas

Este Congreso fue muy importante a nivel local, sobre todo por el impulso que, con sus teorías económicas, aportó al movimiento andalucista —que no pasó de ser un sueño hecho pobre realidad sentando sus bases en 1918— del notario de Casares, afincado en Sevilla, Blas Infante, y de unos cuantos intelectuales más.

En el número extraordinario de la revista IMPUESTO UNICO, órgano mensual de la Liga Española, fundada por el ingeniero agrónomo Antonio Albendín, destinado en Ronda, cabeza nacional del georgismo y organizador del citado Congreso, se da buena cuenta de todos aquellos actos.

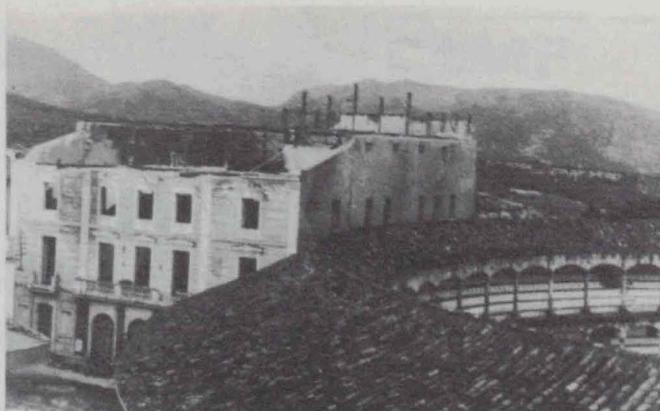
Comienza la publicación lamentando el escaso apoyo recibido:

*"Entre la indiferencia y pudiera decirse el menosprecio del Gobierno, la prensa rotativa, las pomposas Academias, Centros de Reformas Sociales y demás organismos en que se rinde más culto a la vanidad que a la sinceridad, se acaba de celebrar en Ronda un acontecimiento histórico y trascendental cual es el Primer Congreso Georgista Internacional que ha congregado y unido en estrecho abrazo, durante tres días, a una selecta representación de los organismos que en todo el globo trabajan por la implantación del reino de la justicia sobre la tierra."*

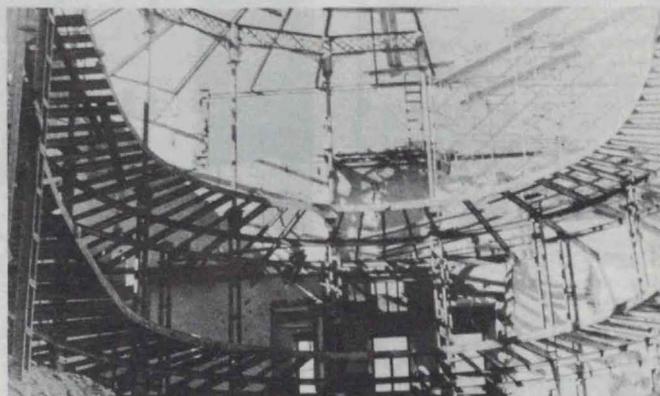
Seguidamente se enumeran las naciones representadas en el citado Congreso: Estados Unidos, Argentina, Uruguay, Australia, Gran Bretaña, Alemania, Suecia, Noruega, Dinamarca, Francia y España que contaba con delegados de veintiséis provincias.

### TEATRO, ZARZUELA, VARIEDADES, CINE...

Tras ese importante hito en la vida local de Ronda, en el Teatro Espinel se suceden los espectáculos de variedades, zarzuelas, teatro, cine, alternando pacíficamente con el beneplácito y contento de más de una generación de rondños. Pero el tiempo se encarga de destruir los



*Una de las últimas fases de su desaparición*



*Un aspecto desolador del interior*

felices augurios inaugurales y llega el mal día en que la única actividad continua del Teatro Espinel es el cine. Poco a poco su actividad va decreciendo hasta que cierra sus puertas para siempre y nunca de él más se supo hasta que, recientemente el Ayuntamiento de Ronda decide llevar a cabo la *ordenación de la cornisa del Tajo*. En dicho plan se incluye el derribo del Teatro Espinel so pretexto de constituir un *nido de ratas en ruinas*.

Para muchos, el Teatro Espinel era antiguo pero no viejo, estaba sucio y descuidado, pero no estaba en ruinas, el edificio era un inmenso armazón de hierro revestido de gruesos y sanos muros y además encerraba una parte muy importante de la historia cultural ronde-

ña y la posibilidad de seguir enriqueciéndola.

Para otros, el derribo resultaba de todo punto imprescindible para ganar un hermoso paseo-mirador adornado de cómodos bancos y verdes árboles. Aunque no sería del todo ocioso aclarar que entre el Teatro Espinel y el borde del Tajo hay suficiente espacio para poner plantas y asientos sin necesidad de echar abajo nada.

El debate lo han zanjado las brigadas de derribo provistas de picos, palas y martillos que han lanzado un feroz ataque final contra el indefenso Teatro Espinel que hasta hace todavía unos días aún levantaba su férea osamenta.

**LASANTA**